



Restauración. Tierras. Recuperación.
Tierras saludables para una mejor reconstrucción

Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía 17 de junio de 2021

1. Introducción

Cada vez son más las voces, en todo el mundo, que reclaman una recuperación de la pandemia de COVID-19 respetuosa con el medio ambiente. Una recuperación verde que favoreciese economías resilientes y medidas robustas y urgentes para abordar el cambio climático. Semejante cambio invertiría la pérdida de naturaleza y biodiversidad, que carcome los cimientos de la existencia humana y aumenta el riesgo de futuras pandemias. Aunque parezca excesivo, existe un enfoque que puede ayudar a resolver todos los problemas a la vez: restaurar las tierras degradadas. Restaurar las tierras degradadas genera empleo y aumenta los niveles de ingresos; incrementa la seguridad alimentaria; reduce el carbono de la atmósfera, lo que disminuye el cambio climático; recupera la biodiversidad y nos protege de los efectos del cambio climático.

Habida cuenta de los billones de dólares destinados a la recuperación de la pandemia y de los compromisos de restauración, ya acordados con motivo del comienzo del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas —los cuales abarcan cerca de 1.000 millones de hectáreas— disponemos de una oportunidad excelente para reconstruir mejor empleando tierra sana.

2. Objetivo

El objetivo del Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía de 2021 radica en demostrar que invertir en tierra sana, como parte de una recuperación verde, supone una decisión económica inteligente. No solo en cuanto que genera empleo y restituye los medios de subsistencia, sino también con miras a proteger a las economías de futuras crisis derivadas del cambio climático y la pérdida de naturaleza, así como para acelerar el progreso en la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. De esta forma, con el Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía se pretende fomentar medidas que protejan y

restauren los ecosistemas naturales, en el marco de la recuperación de la COVID-19. A tal fin, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNUCLD) colaborará con el Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica, anfitrión de esta celebración global, con el propósito de alentar a hogares, comunidades, sector privado y países a mejorar su relación con la naturaleza.

3. Planteamiento del problema

La tierra es la base de nuestros sistemas de producción de alimentos, pastos y fibras. Alberga gran parte de la biodiversidad global y aporta servicios a los ecosistemas, como agua limpia, aire y regulación climática. No obstante, la creciente demanda de este tipo de bienes, combinada con la expansión de las ciudades e infraestructuras, interfiere cada vez más con la naturaleza y el apoyo que brinda a las personas. Cuando la tierra se degrada y deja de ser productiva, los espacios naturales se deterioran y transforman. Por ende, las emisiones de gases de efecto invernadero aumentan y la biodiversidad disminuye. También supone la existencia de menos espacios silvestres que amortigüen las zoonosis, como la COVID-19, y nos protejan de fenómenos climáticos extremos, como las sequías, las inundaciones y las tormentas de arena y polvo. Contamos con pruebas que demuestran que la crisis económica, causada por las medidas de restricción relativas a la COVID-19, ha provocado una relajación de las normas y los reglamentos ambientales que se aplican a las empresas e industrias de algunos países, con la esperanza de acelerar la recuperación económica.

Nuestra postura

- ✓ En torno a tres cuartos de la tierra del planeta que no está cubierta de hielo se ha transformado, principalmente para satisfacer la demanda de alimentos, materias primas y asentamientos humanos.
- ✓ La degradación de las tierras menoscaba el bienestar de hasta 3.200 millones de personas¹.
- ✓ El cambio en el uso de la tierra constituye el principal impulsor de enfermedades infecciosas emergentes en humanos, de las cuales más de un 60% son zoonosis².
- ✓ Cerca de un millón de especies se encuentran al borde de la extinción. Los cambios en el uso de la tierra son una de las causas principales³.
- ✓ La degradación de las tierras supone una oportunidad perdida para capturar enormes cantidades de carbono. Si las personas continúan emitiendo gases de efecto invernadero al ritmo actual, la temperatura del planeta superará el límite de 1,5 °C en cuestión de decenios⁴.

4. Soluciones

Los compromisos actuales de más de un centenar de países concretan la restauración de cerca de 1.000 millones de hectáreas de tierra a lo largo de los próximos diez años, una zona

¹ IPBES (2018). *Summary for policymakers of the assessment report on land degradation and restoration of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*. R. Scholes et al., (Eds.)

² https://www.unccd.int/sites/default/files/documents/2020-06/1498_UNCCD_%20Covid_%20layout-low%20res-1.pdf

³ <https://news.un.org/en/story/2019/05/1037941>

⁴ <https://unfccc.int/news/10-science-must-knows-on-climate-change-presented-at-cop23>

comparable en tamaño a la superficie de China⁵. Si restauramos esas tierras, podemos conseguir enormes beneficios para las personas y el planeta.

Invertir en la restauración de las tierras genera empleo, beneficio económico y aporta medios de subsistencia, en un periodo en el que se están destruyendo millones de puestos de trabajo. Por señalar tan solo un ejemplo, en Níger las labores para regenerar las tierras de forma natural han aumentado hasta 20 veces la cubierta forestal a lo largo de 30 años, lo que ha ayudado a duplicar los ingresos de los agricultores y ha mejorado el rendimiento de cereales en un 10% de media⁶.

La restauración basada en la tierra es especialmente útil para las mujeres y niñas, quienes suelen quedar excluidas en tiempos de crisis. Los enfoques innovadores de restauración no sólo podrían devolver a los jóvenes que buscan trabajo a sus comunidades de origen, sino también reducir la carga de trabajo. Por ejemplo, las mujeres —especialmente en países en desarrollo— gozan de una amplia representación en la producción agrícola y la gestión de las tierras, y son a menudo quienes han de satisfacer las necesidades nutricionales básicas de sus familias. Ellas tienen mucho que ganar con el aumento de la productividad de las tierras restauradas, y suelen poseer conocimiento que pueden aplicar para contribuir al éxito de los proyectos de restauración. El Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas apoyará iniciativas que pongan a disposición de jóvenes empresarios, que trabajen en la restauración de los ecosistemas, las herramientas necesarias para garantizar su éxito.

Asimismo, invertir en la restauración de las tierras estimula la seguridad alimentaria. De los 1.000 millones de hectáreas cubiertas por dichos compromisos, 250 pueden restaurarse para producir alimento. Además de aumentar la seguridad alimentaria y nutricional, la estabilidad económica también mejora cuando se restauran las tierras degradadas. A su vez, todo ello facilita el empoderamiento económico, lo que mejora el nivel y la calidad de vida de las comunidades⁷.

La restauración de los bosques, los humedales y otros ecosistemas mitiga los efectos del cambio climático y restaura las defensas de la naturaleza frente a desastres y fenómenos climáticos extremos, tales como sequías, inundaciones y tormentas de arena y polvo. Proporciona una barrera natural frente a las zoonosis.

De aquí al año 2030, se estima que restaurar 350 millones de hectáreas de ecosistemas degradados podría eliminar hasta 26 gigatoneladas de gases de efecto invernadero de la atmósfera —algo menos de la mitad de las emisiones totales a escala mundial en 2019— y aportar beneficios de 9 billones de dólares en forma de servicios de los ecosistemas⁸. El Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas comienza este año, y presenta una oportunidad para aumentar y redoblar dichos esfuerzos a fin de prevenir, detener e invertir la pérdida y degradación de los ecosistemas en todo el mundo.

⁵ https://catalogue.unccd.int/1599_pbl-2020-goals-and-commitments-for-the-restoration-decade-3906.pdf

⁶ https://www.unccd.int/sites/default/files/documents/2020-06/1498_UNCCD_%20Covid_%20layout-low%20res-1.pdf

⁷ <https://www.unccd.int/issues/land-and-youth>; Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2019).

Land Restoration for Achieving the Sustainable Development Goals: An International Resource Panel Think Piece, pág. 51.

⁸ <https://www.unep.org/news-and-stories/speech/solutions-planet-crisis#:~:text=Between%20now%20and%202030%2C%20the,world's%20total%20emissions%20in%202019.>

Es por este motivo que la CNUCLD hace un llamamiento a todos los miembros de la comunidad mundial para que traten la tierra como un capital natural preciado y limitado, den prioridad a su salud durante la recuperación de la pandemia y se esfuercen al máximo con el fin de restaurar la tierra, en el marco del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas. Todos tenemos una función que cumplir porque el futuro nos afecta a todos.

5. Cómo ayudar

Los gobiernos y las empresas deben estar a la altura, pero todos nosotros podemos aportar nuestro granito de arena para proteger y restaurar la tierra. A continuación, se enumeran algunas de las maneras con las que puede contribuir.

1. Desempeñe una labor de concienciación sobre métodos para reconstruir mejor con tierra sana en su zona.
 - ✓ Evalúe la armonía de su comunidad con la naturaleza y proponga soluciones. Por ejemplo, puede averiguar el potencial de la tierra que pisa mediante aplicaciones móviles como LandPKS (<https://landpotential.org/>).
 - ✓ Los expertos —las asociaciones de paisajistas, los economistas de la tierra y las agrupaciones de estudiantes universitarios de agricultura— pueden ayudar a sus comunidades, tanto urbanas como rurales, a comprender y aumentar el valor de su tierra por medio de mejores proyectos de paisajismo, restauración y conservación de la comunidad.
 - ✓ Manténgase al día de los costes de la contaminación resultante de su consumo diario (<https://offset.climateneutralnow.org/footprintcalc>)
 - ✓ Apoye a las economías locales y reduzca las emisiones innecesarias de CO₂ causadas por el transporte de larga distancia de alimentos y otros productos de consumo.
2. Promueva una política adecuada para la naturaleza y la recuperación de la economía.
 - ✓ Escriba una carta en la que inste a las autoridades locales a poner en práctica los compromisos en materia de restauración de las tierras, resiliencia frente a las sequías y planificación del uso de la tierra.
 - ✓ Proponga proyectos “protierra” en su ciudad, como puede ser aumentar la biodiversidad de los parques, embellecer el vecindario y velar por que sea más respetuoso con la naturaleza, fomentar los alimentos locales, etc.
 - ✓ Únase a grupos que defiendan el medio ambiente y remarque el papel vital que desempeña la tierra en el proceso de una mejor reconstrucción.
3. Empiece un nuevo proyecto y consiga la participación de empresas con conciencia ambiental.
4. Únase al movimiento global de 10 acciones del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas (<https://www.decadeonrestoration.org/es/estrategia>).

5. Conviértase en uno de los Héroes de la Tierra de la CLD (<https://www.unccd.int/issuesland-and-youth/unccd-land-heroes>).

6. Movimiento “Leave No Trace, Leave Green Trace” (<https://lnt.org/>).
 - a. Apoye la conservación de las tierras protegidas.
 - b. Contribuya a las actividades de restauración de las tierras.

Participe. Involucre a otras personas. Independientemente de dónde viva o a qué se dedique, puede contribuir a la restauración de los ecosistemas y a una recuperación más sostenida de la pandemia.